

Informe | 2019

La especialización geográfica y sectorial están detrás de la caída de las exportaciones



Las exportaciones españolas lo han hecho peor que los países del entorno en el primer trimestre. Más allá del automóvil, otros sectores muestran un mal desempeño en lo que va de año y explica parte de la divergencia. No obstante, el peor comportamiento relativo de las exportaciones podría tener un carácter transitorio.

Junio 2019



c/ Marqués de Villamejor, 5
28006 Madrid
Tlf.: 34-91-520 01 00
Fax: 34-91-520 01 43
e-mail: saie@afi.es
www.afi.es

Los datos de comercio internacional de bienes del primer trimestre de 2019 ahondan en la debilidad de las exportaciones españolas que venimos observando en el último año. Entre enero y marzo, las exportaciones se estancaron en términos nominales lo que supone una notable desaceleración desde el +1,7% interanual del trimestre anterior.

Lo llamativo es que este comportamiento difiere del observado en otros países de nuestro entorno como Francia y Alemania en el que los datos de comercio mostraron un mejor comportamiento, invirtiéndose la tendencia de desaceleración.

Es importante investigar el origen de esta divergencia, para determinar si responde a factores coyunturales o si, por el contrario, pudiera estar indicando una fatiga en la excelencia exportadora que ha mantenido la economía española durante los últimos años.

Perfil geográfico y sectorial

Dicha divergencia responde a diferencias en la especialización tanto de bienes como geográfica.

La exposición del comercio español a los países de la UE es mayor que en el resto de grandes economías. En particular, el peso de nuestras exportaciones a la región en 2018 fue del 66%, superior al de países como Alemania (59%) o Italia (56%). Esto se debe, en parte, a la integración de la economía española en los tramos intermedios de las cadenas de producción de la zona euro, de tal manera que los productos finales son exportados por otros países fuera de la región.

La evolución de las exportaciones dentro y fuera de la UE ha diferido en los últimos meses. En ambos casos hay una pronunciada desaceleración, si bien es mayor dentro de la UE, llegando incluso a contraerse.

El mal comportamiento de las exportaciones a los países de la UE responde a varios factores:

- ✓ El shock del sector del automóvil y del sector industrial de manera más general. La contribución de las ventas de maquinaria y transporte al crecimiento de las exportaciones ha pasado a ser prácticamente nula, incluso a drenar crecimiento en los últimos meses. No obstante, los datos de marzo muestran una cierta mejora, en línea con lo observado en las ventas de otros países para este sector.
- ✓ Caída de las exportaciones de ropa y accesorios (incluidos dentro de la partida de “otros bienes”).
- ✓ Caída de las exportaciones de bienes energéticos, especialmente a Holanda y Bélgica.

Por su parte, las exportaciones fuera de la UE también se han moderado de forma notable siendo las ventas de productos energéticos las principales responsables. La caída de la demanda de Estados Unidos y Marruecos explica gran parte de este desempeño.

Combinación de factores explicativos

El comportamiento diferencial de las exportaciones españolas con respecto al de nuestros vecinos y principales socios comerciales resulta de una combinación diversa de factores. Por un lado, las distorsiones del sector del automóvil y del sector químico siguen pesando en el desempeño de las exportaciones españolas al igual que en las alemanas. Sin embargo, este shock parece haberse moderado en el primer trimestre del año con la recuperación de las ventas fuera de la UE. No obstante, la economía germana se ha beneficiado más que la española donde apenas se observa una recuperación del sector.

Más allá de los autos, destacan dos sectores claramente diferenciales que estarían impactando de forma negativa en la evolución más reciente de las ventas al exterior españolas. El primero es el de ropa y accesorios, que en enero registró importantes caídas de las ventas a Reino Unido (-50% ia), Alemania (-45% ia), Francia (-32% ia) o Italia (-26% ia) entre otros. Sin embargo, la caída parece responder a un efecto base que no ha tenido continuidad en los meses de febrero y marzo y que, por lo tanto, debería revertirse en los próximos meses. El segundo sector a tener en cuenta es el de las ventas de productos energéticos, en su mayoría productos refinados a partir de crudo importado. Las exportaciones de estos bienes se contrajeron con fuerza a Estados Unidos y Marruecos, pero también a algunos países de la UE. Por el momento no se observa una reversión de esta tendencia.

La conclusión tentativa es que el peor comportamiento diferencial reciente de las exportaciones españolas se debe en gran medida a factores coyunturales. Pero dada la trascendencia de esta cuestión, requiere de un seguimiento estrecho para confirmar que no se está produciendo un deterioro de la capacidad competitiva en los mercados globales